

OCULTAR UNA GUERRA PARA PROMOVER UNA GUERRA: RETÓRICA E IRACUNDIA EN EL LIBRO V DE LAS ARGONÁUTICAS DE VALERIO FLACO

Juan Manuel Arriaga Benítez 

Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad de México, México

RESUMEN

Cuando Jasón y sus hombres llegan a la Cólquide, Eetes se enfrenta a dos problemas simultáneos: la guerra civil que está librando contra su hermano Perses y la amenaza a su reinado que supone la presencia de los Argonautas en sus dominios. El discurso que entonces pronuncia el líder griego muestra un uso particular de la retórica de petición justa que enciende la ira del rey colco. Los personajes parecen cumplir sus roles en el esquema tradicional héroe-tirano con que ha sido estudiado el episodio. Sin embargo, al analizar el discurso de Jasón y la reacción de Eetes, hay indicios que subvieren este esquema: ¿Es Jasón realmente el tirano del pasaje, mientras que Eetes podría fungir como un héroe? Este artículo tiene por objetivo responder a esta cuestión con evidencia extraída de su dinámica. Se concluye que, en efecto, bajo sútiles detalles en la argumentación de Jasón y en la reacción y respuesta de Eetes, puede evidenciarse una momentánea subversión en el manejo del comúnmente aceptado paradigma héroe-tirano.

PALABRAS CLAVE: Argonautas, discurso, épica flavia, héroe, tirano.

CONCEALING A WAR TO PROMOTE A WAR:
RHETORIC AND WRATH IN VALERIUS FLACCUS' *ARGONAUTICA* BOOK V

ABSTRACT

When Jason and his men arrive in Colchis, Aeetes faces two simultaneous problems: the civil war he is waging against his brother Perses and the threat to his reign posed by the presence of the Argonauts in his domains. The speech the Greek leader then delivers displays a particular use of the rhetoric of a just demand, which inflames the anger of the Colchian king. The characters seem to fulfill their roles in the traditional hero-tyrant scheme with which the episode has been studied. However, an analysis of Jason's speech and Aeetes' reaction reveals clues that subvert this scheme: Is Jason really the tyrant of the passage, while Aeetes could function as a hero? This article aims to answer this question with evidence drawn from their dynamics. It is concluded that, indeed, beneath subtle details in Jason's arguments and Aeetes' reaction and response, a momentary subversion of the commonly accepted hero-tyrant paradigm can be evidenced.

KEYWORDS: Argonauts, discourse, Flavian epic, hero, tyrant.

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.refiull.2025.51.04>

REVISTA DE FILOLOGÍA, 51; diciembre 2025, pp. 85-101; ISSN: e-2530-8548

Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND)



1. INTRODUCCIÓN: EL TRASFONDO DE LA GUERRA EN LA CÓLQUIDE

Valerio Flaco es el único autor de la Antigüedad en narrarnos el viaje de Jasón a la Cólquide con la guerra como *telos* diegético (Schenk, 1991, p. 139; Daniela, 2009, p. 129; Buckley, 2010, pp. 431-432)¹. Su relato se abre al conflicto bélico justo en el lugar de los acontecimientos donde otros autores centran su atención en el enamoramiento de Medea o en las pruebas a las que Eetes, el fiero rey de la Cólquide, somete a nuestro protagonista con el pretexto de entregarle, si las supera, el vellocino de oro.

El poeta flavio, no obstante, modela sus *Argonáuticas* con este anómalo diseño narrativo que se enfrasca en abrir espacio al desarrollo de una guerra igualmente anómala a ojos de sus lectores, pues se trata de un conflicto que mezcla rasgos de guerra civil, guerra internacional y guerra de colonización (McGuire, 1997, p. 111; Hershkowitz, 1998, pp. 225-228; Schenk, 1999, pp. 213-218, 247-257; Fucecchi, 2006; Buckley, 2010; Stover, 2012, pp. 148-150; Bernstein, 2014, pp. 164-165; Rebeggiani, 2022, p. 53; Söllradl, 2023, pp. 107-109).

Durante la trama, Valerio anticipa la llegada de esta confrontación:

- En el primer libro, la sombra de Creteo se aparece a su hijo Esón (padre de Jasón) y le anuncia la convulsa situación que se acaba de desencadenar en la Cólquide debido a la salida de la nave Argo².
- En el tercer libro, Juno envía a Palas a la Cólquide para lograr que los Argonautas se unan a la causa de Perses (principal promotor de que el vellocino sea entregado), quien ya se encuentra movilizando tropas contra su hermano³.

¹ En Diodoro Sículo hay un atisbo de conflicto bélico entre Argonautas y colcos, pero las razones y los móviles son muy distintos a lo que nos presenta Valerio Flaco: según el mitógrafo, los soldados de Éetes atacaron a los griegos en respuesta a un asalto que estos habían perpetrado con ayuda de Medea en el santuario de Ares (IV, 48, 1-5); el resultado fue el asesinato de Eetes y la huida de los Argonautas con Medea y con el vellocino; cf. nota 27.

² Val. Fl. I, 741-745: *'mitte metus, volat ille mari, quantumque propinquat / iam magis atque magis variis stupet Aea deorum / prodigiis quatuntque truces oracula Colchos. / heu quibus ingreditur fatis, qui gentibus horror / pergit! ...'* («Despeja tus temores, él [sc. Jasón] vuela ya por el mar y, cuanto más se aproxima, más y más ya se horroriza la ciudad de Ea debido a los varios prodigios de los dioses y los oráculos golpean a los crueles colcos. ¡Ay, con qué hados él llega! ¡Qué horror persigue a los pueblos! ...»). Para las citas al texto latino se utiliza la edición teubneriana de W.-W. Ehlers. Todas las traducciones en este trabajo son propias.

³ Val. Fl. III, 492-505: *'procerum vi pulsus iniqua / germanique manu (repetis quo crimine) Perses / barbaricas iam movit opes Hyrcanaque signa. / Aeetes contra thalamis et virgine pacta / conciliat reges Scythicos primusque coacta / advehit Albana Styrus gener agmina porta, / bellum ingens, atque ipse citis Gradivus habenis / fundit equos. vident Arctoo de carcere quanta / tollat se nubes atque aequore pendeat atro? / corripe prima vias, finem cum Phasidis alti / transierit Perses aciemque admoverit urbi, / coepit refer paulumque moras et foedera necete / consiliis atque arte tua. sponde adfore reges / dis genitos, quis arma volens, quis agmina iungat.'* («Expulsado con injusta violencia por los nobles y por el ejército de su hermano -recuerdas bajo qué cargo criminal-, Perses mueve ya las tropas bárbaras y las enseñas hircas

- En el cuarto libro, Fineo responde a las incertidumbres de Jasón sobre el porvenir de su expedición, advirtiéndole sobre la discordia fratricida que se está suscitando en la Cólquide; Fineo aprovecha para profetizarle que brindará apoyo militar a su propio enemigo⁴.
- Al llegar al quinto libro, la situación es ya sumamente hostil, pues los presagios continúan y un sacerdote aconseja a Eetes entregar el vellocino⁵, pero éste rehúsa tajantemente, pues su yerno Frixo le había vaticinado en sueños que, si lo entregaba, iba a provocar la ruina de su patria⁶; las provocaciones entre hermanos vuelven irreconciliables las causas que uno y otro abanderan. Perses huye para reclutar un enorme ejército⁷.
- En el mismo libro quinto, surgen las primeras confrontaciones béticas de este conflicto civil, las cuales terminan con una breve tregua que coincide con la

nas. Por el contrario, Eetes cohesiona a los reyes escitas con el matrimonio y la promesa de entregar a la doncella y el primero en venir es su yerno Éstiro, que conduce los ejércitos reclutados por la puerta albana; guerra enorme; y el mismo Gradiwo suelta las veloces riendas a sus caballos. ¿Ves cuán grande nube se levanta de la cárcel septentrional y se cerne sobre la furiosa llanura? Adelántate tú primero en el camino; cuando Perses cruce el límite del profundo Fasis y acerque su batallón a la ciudad, refiérele mis planes y entreteje, por breve tiempo, demoras y alianzas usando tu inteligencia y tu arte. Prométele que llegarán reyes e hijos de dioses, con los cuales podrá de suyo unir sus armas y sus ejércitos»).

⁴ Val. Fl. IV, 616-619: *sic demum rapidi venies ad Phasidis amnem. / castra ibi iam Scythiae fraternaque surgit Eriny. ipse truces illic Colchos hostemque iuvabis / auxiliis* (Así, finalmente, llegarás a la corriente del rápido Fasis. Ahí están ya los campamentos de la Escitia y surge una Erinis fraterna. Tú mismo allá a los crueles colcos y a tu enemigo brindarás auxilio).

⁵ Val. Fl. V, 259-265: *Interea auguriis monstrisque minacibus urbem / territat ante monens semper deus et data seri / signa mali, reddi iubet exitiale sacerdos / vellus et Haemonitis infaustum mittere terris. / contra Sole satus Phrixii praecepta voluntans / aegro corde negat nec vulgi cura tyranno / dum sua sit modo tuta salus.* (Entretanto, el dios que siempre anticipa aterroriza la ciudad con augurios y amenazantes portentos y son ofrecidas señales de una futura desgracia; un sacerdote ordena que sea devuelto el vellocino funesto y que este infeliz objeto sea enviado a las tierras hemonias. Por el contrario, el hijo del Sol, revolviendo en su agitado corazón las advertencias de Frixo, se rehúsa y el tirano no se preocupa por procurar el bien del pueblo, mientras su propio bienestar esté a salvo).

⁶ Val. Fl. V, 236-237: ‘... tunc tibi regnorum labes luctusque supersunt / rapt a soporato fuerint cum vellera luco’ («... entonces te aguardan la ruina y el luto de tus reinos, si el vellocino fuese arrancado del soporífero bosque»). Cf. Wijsman, 1996, p. 128, donde el académico comenta que con esta advertencia Frixo pone la piedad hacia su suegro por encima de la piedad hacia un connacional suyo; por su parte, Baier sostiene que Frixo le da esta profecía a Eetes debido a que está en deuda con él por haberlo aceptado como su yerno (1998, p. 322).

⁷ Val. Fl. V, 266-272: *tunc ordine regi / proximus et frater materno sanguine Perses / increpitare virum, sequitur duce turba reperto. / ille furens ira solio se proripit alto / praecipitatque patres ipsumque ut talibus ausis / spem sibi iam rerum vulgi levitate serentem / ense petit, rapit inde fugam crudelia Perses / signa gerens omnemque quatit rumoribus Arcton.* (Entonces Perses, el más cercano al rey en la línea de sucesión y hermano suyo por parte de su madre, increpa a aquél varón; lo sigue, tras encontrarlo como su caudillo, una turba; aquél, furioso de ira se precipita desde su alto trono e impelle a los padres y a este mismo, como a quien con tales atrevimientos ya siembra esperanza de poder para sí debido a la ligereza del vulgo, lo amenaza con la espada. Perses enseguida emprende la fuga llevando las crueles marcas y estremece con rumores a todo el norte).



llegada de los Argonautas a la Cólquide y con la embajada de Jasón a Eetes⁸. Finalmente, Juno cambia de bando, pues decide que los Argonautas se unan mejor a la causa de Eetes y luchen a su lado en la guerra contra Perses⁹.

Por lo tanto, cuando Jasón llega a la Cólquide, Eetes se encuentra en una peligrosa encrucijada: por un lado, debe hacer frente a su hermano y al enorme ejército que ha convocado entre los pueblos escíticos; por el otro, la presencia de los Argonautas en la Cólquide supone una fuerte amenaza contra su reinado, pues la entrega del vellocino deslegitimaría su poder y advendría, como le advirtió Frixo, la ruina de su país (Hershkowitz, 1998, p. 198; Danelia, 2009, p. 133)¹⁰.

En este ambiente de agitación política y de riesgos bélicos, el rey colco cifra su perpetuación en el poder y la retención del vellocino en neutralizar una de las dos amenazas que se ciernen sobre él: decide, pues, ganar a los Argonautas para su causa bajo la promesa de que les entregará el vellocino, si éstos le ayudan a derrotar a Perses. Para lograr que los hombres de Jasón efectivamente se le unan, Eetes declara falazmente que la causa que mueve a Perses no es otra que la de usurpar el reino colco, algo que discutiremos más adelante al estudiar la retórica bajo la que se desenvuelve la dinámica política entre Jasón y Eetes.

El objetivo de este trabajo es poner a prueba la aceptada dinámica de roles que juegan ambos personajes en esta breve escena del quinto libro. Como puede observarse bajo una lectura superficial, Eetes es un tirano que se niega a renunciar al poder y que prefiere su bienestar al de su propio pueblo¹¹; por su parte, Jasón es el héroe que viene a exponer el justo reclamo del vellocino con base en argumentos de linaje y pertenencia a su patria. No obstante, una lectura más atenta basada en la retórica que ambos personajes despliegan en sus respectivos discursos arroja resultados que alteran esta percepción.

⁸ Val. Fl. V, 273-277: *iamque aderat magnis regum cum milibus urbi / primaque in adversos frustratus proelia muros / constiterat. datus et sociis utrimque cremandis / ille dies alterque dies, cum Marte remisso / debitus Aeaeis dux Thessalus adpulit oris.* (Y ya se había presentado con enormes millares de reyes contra la ciudad y, tras ser frustrado en sus primeros combates contra las murallas enemigas, se había asentado ahí. Aquel día y el siguiente fue dedicado a cremar a los aliados de uno y otro ejército, cuando, con tregua marcial, el capitán tesalio que fue vaticinado llegó a las costas eneas).

⁹ Val. Fl. V, 288-291: *... stat pectore fixum / Aeetae sociare manus. scio perfida regis / corda quidem, nullos Minyis exsolvet honores. / verum alios tunc ipsa dolos, alia orsa movebo.* ('... En mi pecho está fijado aliar nuestras manos con las de Eetes. Conozco ciertamente el pérvido corazón del rey y que no rendirá honor alguno a los Minias. Sin embargo, yo misma en su momento desarrollaré otros ardides, otros planes').

¹⁰ Baier ha notado que la profecía de Frixo no es como tal una advertencia, pues tiene un marcado tono de inevitabilidad (1998, p. 323).

¹¹ Cf. nota 5.

2. HÉROE Y VILLANO: EL PARADIGMA

El Jasón que llega a la Cólquide en el poema de Valerio Flaco se presenta a sí mismo como un hombre que acude en una misión diplomática para reclamar con justicia un bien que, por derecho, debe estar en Grecia. Su discurso intenta poner por encima de la posesión actual del vellocino los lazos de sangre que lo unen con su ancestro Frixo, el griego que escapó de Tesalia a lomos de un carnero de piel dorada y que llegó a la Cólquide, donde ahora esa piel dorada está consagrada al dios Marte en un bosque de las cercanías, custodiada por un dragón.

Sin embargo, en la exposición de sus motivos expresa un par de asuntos que merecen una más atenta consideración, pues pueden interpretarse de una manera subrepticiamente distinta a la intención diplomática que discurre en la literalidad del discurso.

Lo que a continuación haré será analizar primero aquellos argumentos del discurso de Jasón en su embajada a Eetes (Val. Fl. V, 471-518) que se centran en exponer su filiación con su compatriota Frixo, pues es en ellos donde se encubren las amenazas sutilmente enunciadas por el caudillo griego¹². Despues confrontaré estos argumentos con la reacción y consecuente respuesta de Eetes. Hacer esto me permitirá concluir de qué forma esta dinámica política queda subvertida desde la retórica con que ambos manejan la situación para la economía de la trama y de la apertura del poema al tema bélico.

2.1. EL DISCURSO (COLONIZADOR) DE JASÓN

La reacción de Eetes al discurso de Jasón es crucial para entender muchos de los aspectos que dan identidad a la dinámica con que se manifiestan los móviles que mueven la guerra en la Cólquide: cada hermano enarbola una causa claramente opuesta a la del otro con el vellocino como elemento de discordia entre ambos.

Pero, antes de llegar a la reacción de Eetes al respecto, resulta oportuno establecer qué argumentos expone Jasón en su discurso petitorio.

Como se dijo antes, el líder griego aduce el parentesco que guardan él y Frixo en tres distintas ocasiones y bajo tres distintos propósitos: con la primera busca una *captatio benevolentiae* que le permita exponerse ante el rey colco como alguien que, de hecho y a pesar de la distancia, le resulte familiar por medio de ese puente de parentesco que hay entre ambos mediante Frixo:

rex Hyperionide, quem per freta tanta petendum
caelicolae et prima dignum statuere carina,
siquando hic aliquam nostro satus orbe solebat

¹² Según Bernstein, el argumento central de Jasón para exponer su justo reclamo del vellocino gira precisamente en torno a su parentesco con Frixo (2008, pp. 12, 38, 44-47).

Thessaliam, siquos Phrixus memorare Pelasgos,
hi tibi tot casus, horrenda tot avia mensi
cernimur. ipse egomet proprio de sanguine Phixi:
namque idem Cretheus ambobus et Aeolus auctor
cum Iove Neptunoque et cum Salmonide nympha.

Rey Hiperiónida, a quien los dioses que habitan en el cielo establecieron que se debía acudir a través del mar tan grande y que era digno de la primera nave, si alguna vez aquí Frixo, el nacido en nuestro mundo, solía rememorar una tal Tesalia o a unos tales Pelasgos, nosotros somos estos que ves tras recorrer tantas desgracias, tantos horrendos parajes intransitados. Yo mismo soy de la propia sangre de Frixo, pues para ambos el mismo Creteo y Éolo son antepasados nuestros con Júpiter y Neptuno y la ninfa Salmónide... (Val. Fl. V, 471-478).

En la segunda y tercera ocasión, el uso que le da a su parentesco con Frixo le permite matizar el aspecto negativo que pudiera tener la entrega de un objeto tan valioso a un extranjero que nunca antes había visto. No obstante, es en la segunda ocasión donde Jasón encubre muy veladamente una amenaza que resulta central para reconocer la actitud real que arropa la misión del peticionario:

si petere hoc saevi statuisse sanguine belli,
Ossa dabat Pindusque rates quotque ante secuti
inde nec audacem Bacchum nec Persea reges.
sed me nuda fides sanctique potentia iusti
huc tulit ac mediis sociatrix gratia Phixi
iamque tibi nostra geniti de stirpe nepotes.

... Si hubiese decidido pedir esto con derramamiento de sangre en cruel guerra, el Osa y el Pindo me daban barcos y reyes, cuantos no siguieron antes al audaz Baco ni a Perseo. Pero la fe desnuda y la fuerza de la santa justicia me trajeron hasta aquí, así como la gracia conciliadora del intermediario Frixo y los nietos que ya te han nacido de nuestro linaje... (Val. Fl. V, 495-500).

En esta parte del discurso el capitán argonauta lanza la idea de que eligió la diplomacia en vez de la guerra: existe aquí, pues, un sesgo retórico que encubre una amenaza¹³ bajo una elocución meramente potencial y casi irreal (*statuisse*, v. 495); la amenaza, empero, se encuentra vigente en la expresión (Wijsman, 1996, ad 495),

¹³ Esta velada amenaza ya fue advertida por Hershkowitz (1998, p. 121); sin embargo, la académica más bien discute simplemente las diferencias que existen entre el Jasón de Valerio y el de Apolonio frente a la análoga situación que es esta primera entrevista del héroe con Eetes. De hecho, este antecedente (la petición del capitán argonauta en Apolonio de Rodas) está puesto en boca del hijo mayor de Frixo, Argos, por lo que la declaración de intenciones de Jasón es un testimonio indirecto; el *comparandum* de esta amenaza velada, aunque sin una connotación amenazadora, se encuentra en Ap. Rhod. III, 350-351: οὐ γὰρ ἵκανει / χερσὶ βιησθμένος («... Pues [Jasón] no viene a ejercer violencia con sus manos...»).

pues transmite el mensaje de que la guerra, una guerra de saqueo, sigue siendo una alternativa viable para cumplir el propósito de su viaje. El uso que Jasón imprime a la figura de Frixo como «intermediario» entre él y Eetes cobra, así, un sentido de falsa familiaridad que sigue teniendo la intención de matizar el tono imperativo con que Jasón reclama el vellookino. Este tono imperativo es perceptible en los vocablos que gramaticalmente presentan este modo verbal en el discurso, pero su matiz no es el de una orden directa, sino más bien el de una sugerencia, según puede verse en el siguiente pasaje que citaremos más abajo: *ne... invideris* (v. 507), *crede* (v. 510).

Recuérdese que el poema tiende a este objetivo de recuperar el vellookino como garantía del éxito de la misión, lo cual hace mandatorio que Jasón deba agotar cualquier recurso para hacerse con el control de la reliquia¹⁴; de hecho, sus diosas patronas, especialmente Juno, se enfrascan en lograr a ultranza que Jasón regrese a Grecia con ella. Esta amenaza velada es, en consecuencia, un recurso retóricamente útil para comunicar a Eetes que él y sus hombres están dispuestos a todo para obtener el vellookino (Baier, 1998, pp. 327-328)¹⁵.

La tercera ocasión del discurso en que Jasón usa su parentesco con Frixo se siente como la conclusión de las dos anteriores, marcada sintácticamente mediante una exclamación (*tu modo ne claros Minyis invideris actus!*, v. 507), pues en este caso el nombre de Frixo sirve para darse a sí mismo una identidad semejante a la de su antecesor; el propósito de hacer esto es, por ende, el de facilitar psicológicamente el impacto de la entrega del vellookino a un extranjero desconocido (como en la primera mención de Frixo) y, a la vez, el de hacer ver al rey que el recurso diplomático está por encima del potencial recurso bélico (como en la segunda mención):

91

nec tamen aut Phrygios reges aut arva furentis
Bebryciae spernendus adi: seu fraude petivit
seu quis honore meos, sua redditia dona deumque
nos genus atque ratem magnae sensere Minervae.
vix tandem longis quae sitam Colchida votis
contigimus qualemque dabat te fama videmus.
tu modo ne claros Minyis invideris actus!
non aliena peto terrisse indebita nostris
(siquis et in precibus vero locus) atque ea Phrixo
crede dari, Phrixum ad patrios ea ferre penates.

... Sin embargo, yo no acudí como alguien despreciable a los reyes frigios o a los campos de la furiosa Bebricia: si alguno se dirigió a los míos ya sea con dolo, ya sea con honor, sus dones fueron correspondidos y se dieron cuenta de que nosotros somos linaje de dioses y que la nave fue hecha por la ínclita Minerva. Finalmente, apenas hemos llegado a la Cólquide buscada con largos votos y te vemos tal cual

¹⁴ El propio Jasón se lo dice a Medea en estos términos (Val. Fl. VII, 429-430): *...numquam sine vellere abibo / hinc ego...* («... Yo nunca me iré de aquí sin el vellookino...»).

¹⁵ El propio Baier cita las palabras de Jasón (Val. Fl. V, 320-324) en las que da a entender esta postura.

la fama te exhibía. ¡Tú tan sólo no veas con malos ojos las ilustres acciones hechas por los Minias! No pido cosas ajenas o que no le sean debidas a nuestras tierras (si hay también algún lugar para la verdad en estos ruegos) e imagina que esto se lo entregas a Frixo, que Frixo lo llevará a los patrios penates... (Val. Fl. V, 501-510).

Sin embargo, también en esta parte del discurso se encubre otra amenaza: al decir Jasón que él y sus hombres correspondieron a los dones que sus anfitriones les ofrecieron, lo que en realidad está comunicando es que han sido la clase de huéspedes que actúan de acuerdo con la situación¹⁶; «los reyes fríos» son una alusión a Laomedonte y a Cízico de los cuales recibieron muestras de una hospitalidad con tintes fraudulentos o desenlaces catastróficos¹⁷, mientras que «la furiosa Bebricia» es una referencia al asesinato del despiadado Ámico a manos de Pólux, con lo cual terminó su reinado de terror sobre la región bébrice. Por lo tanto, aunque es muy probable que Eetes desconozca estas hazañas (el poema no menciona cómo podría saberlas), lo que Jasón deja claro es que está dispuesto a reaccionar de forma correspondiente al proceder del rey colco.

La figura de Frixo en este contexto resulta importante, dado que la directriz central del argumento apunta a llevar al plano de lo justo la petición del vellocino. Decir que el vellocino es originalmente griego porque Frixo lo trajo a la Cólquide desde Grecia equivale a decir que es justo que un griego del mismo abolengo de Frixo lo devuelva a su lugar de origen¹⁸. El tinte que adquiere la argumentación de Jasón resulta del todo compatible con una interpretación colonizadora, sobre todo en su

¹⁶ Baier ya había destacado que esta parte del discurso de Jasón es una amenaza velada (1998, p. 330) en función a las estrategias diplomáticas contrarias que el héroe usó en Valerio y Apolonio de Rodas, pero no comenta más al respecto.

¹⁷ En el libro II, Laomedonte quería asesinar a Hércules para evitar pagar la recompensa por haber rescatado a su hija Hesíone de un monstruo marino; el plan no se concretó, porque los Argonautas no pernoctaron en Troya, aunque se sabe que Hércules, tras liberar a Prometeo, irá a Troya a reclamar la recompensa, lo que derivará en el primer saqueo de Troya. El rey Cízico, aunque gran amigo de los Argonautas, se vio obligado a librarse una batalla nocturna contra estos, debido a que por la noche las olas arrastraron la nave de vuelta a sus tierras y ambos bandos tomaron a sus aliados como enemigos; la victoria argonauta se saldó con la muerte de la mayoría de los ciudadanos, incluyendo al propio rey. Aunque Wijsman no identifica a Cízico en la categoría de *Phrygios reges* y se inclina a pensar que el sintagma es más bien un plural poético y que en general toda la fraseología empleada «is rhetorical, aiming at impressing Aeetes rather than describing facts» (1996, ad 501 y 503), considero más bien que, al emplear el plural, Valerio se inclina a resaltar dos distintas formas de hospitalidad, la fraudulenta (*fraude*, v. 502) y la auténtica (*bonore*, v. 503), identificables con las experiencias de Laomedonte y Cízico respectivamente; ahora bien, aunque en su estancia en Troya ni Jasón ni alguno de sus hombres haya intuido que Laomedonte encubría intenciones asesinas, me da la impresión de que Valerio quiso encerrar en esta alusión una proyección proléptica al saqueo de Troya por Hércules, precisamente a causa del fallido fraude de Laomedonte para evitar la profecía advertida también prolépticamente en Val. Fl. II, 577-578.

¹⁸ Söllradl sostiene esta postura al decir que el vellocino es «ein religiöses Objekt, das rechtmäßig nach Griechenland gehöre», aunado al hecho de que el supuesto asesinato de Frixo por Eetes viola las reglas de hospitalidad a la usanza griega y legitima la expedición de Jasón por doble partida («zu einer doppelten Legitimationsstrategie der Unternehmung»); ambas citas en 2023, p. 94.

esfuerzo por hacer ver que su posesión del vellocino es totalmente justa bajo parámetros de parentesco y origen¹⁹. La etiqueta «interpretación colonizadora» que aquí utilizo apunta a la intención política del poema en tanto que puede leerse como una muestra del expansionismo romano frente a una periferia bárbara; la Cólquide representaría, en este sentido, el extremo del mundo conocido y la confrontación primordial entre Argonautas y pueblos bárbaros simbolizaría la irrupción del bloque central grecorromano en el escenario asiático²⁰. Las veladas amenazas interpuestas en esas aducciones que hace Jasón a su linaje y su familiaridad con Frixo potencian el tono «suplicante» de la retórica diplomática del capitán argonauta al dar a sus palabras un sesgo que intenta poner por encima de la intención bélica la intención petitoria, pero a la vez subvierten el rol de Jasón como héroe en un punto del relato donde precisamente sabemos que su llegada a la Cólquide ha desencadenado un conflicto civil.

Hasta el momento en que pronuncia su discurso, Jasón ignora el conflicto y, aunque lo sabrá pronto por boca del propio Eetes, ignorará las causas hasta después que concluya la guerra contra Perseus; es más, ignorará incluso también las verdaderas intenciones de Eetes y su naturaleza tiránica hasta que deba hacer frente a las pruebas que éste le imponga para tomar el vellocino²¹.

¹⁹ Söllradl llama a esta narrativa «imperialista» (2023, p. 109). Ahora bien, siguiendo lo dicho en la nota anterior, podemos ver que la causa de la expedición parece justa y, de hecho, bajo los parámetros de parentesco y pertinencia del vellocino a Grecia lo es; el problema radica en que la expedición entera está motivada no precisamente por esta causa, dado que Jasón por sí mismo sabe en I, 64-66 que Pelias está mintiendo, pues no le interesa el vellocino, sino simplemente deshacerse de un fuerte aspirante al trono de Yolcos. Tenemos, pues, que desde los primeros versos del poema hay una dinámica entre causa real y pretexto; más aún, Jasón acepta la misión motivado por un deseo de gloria (I, 76), lo cual puede aducir un motivo más que desborda los límites de la petición justa a la que el héroe griego *prima facie* se ciñe, algo ya tratado por Baier (1998, p. 329), para lo que Jasón comenta en su discurso con la frase *tu modo ne claros Minyis invideris actus!* (V, 507) (traducción en el fragmento citado en la página anterior). Recordemos también que a lo largo del poema Jasón se ha mostrado explícitamente hostil contra los colcos, como sucede en III, 306-307 y III, 617 (cf. Manuwald, 2015, ad loc.), lo que daría motivos más que suficientes para esperar que su discurso ofrezca un pretexto que encubre realmente una causa distinta.

²⁰ El asunto lo han estudiado a profundidad Danelia (2010-2011, pp. 170-172; 2012-2013, pp. 55-57), Buckley (2018, 93-94) y Rebeggiani (2022). Los tres autores coinciden en que el viaje de Jasón puede considerarse una expedición expansionista, por lo que el cuño colonizador estriba en el uso de la interacción entre pueblos enfrentados que son distinguibles mediante sus características culturales (griegos/romanos – bárbaros) y geográficas (órbita grecorromana del Mediterráneo – órbita asitática caucásica), de cuya confrontación resulta vencedor el bloque europeo.

²¹ Söllradl pone atención a un antecedente crucial para la dirección que toma el capitán argonauta respecto a la mentira de Pelias (2023, p. 96): cuando Hele se aparece a los Argonautas en la entrada al Helesponto, ésta no informa a Jasón sobre el hecho de que Frixo no fue asesinado por Eetes, sino recibido hospitalariamente en el reino colco (contrario a lo expresado por Pelias en I, 43-46); al no revelarle la verdad, lo que Hele hizo fue poner a Jasón, como el académico expresa, «auf eine falsche Fährte». Si bien la doncella griega no había llegado a la Cólquide con Frixo a lomos del carnero dorado, sabemos que conoce cuál fue el destino de Frixo allá, porque sabe que este está vagando en el Averno buscándola sin conocer que ha sido elevada al rango de una diosa marina (Val. Fl. II, 601-607). Por supuesto, Jasón tampoco menciona en todo su discurso el asesinato de Frixo según Pelias ni pregunta siquiera por su destino; en su lugar, asume que Frixo se convirtió en parte de la familia real

El discurso, si bien contiene otros elementos importantes que hacen valiosas aportaciones con las que el líder tesalio busca ganarse el favor del rey (como, por ejemplo, su empeño en declarar que la devolución del velloco no es una motivación propia, sino que le ha sido impuesta por Pelias [vv. 479-481 y 486-494]), es en los tres momentos arriba analizados donde se configura la posición de un Jasón colonizador que, a nuestro entender, desvirtúa la figura heroica y encomiable del líder con que Valerio Flaco ha estado construyendo a su protagonista²².

La pregunta, en todo caso, es: ¿Por qué el poeta hace esto? ¿Cuál es su intención al proponernos un Jasón que en sus propias palabras encubre su reclamo del velloco con amenazas subrepticias en pos de tener éxito en su misión?

2.2. EETES O LA VIRTUD DE OCULTAR UNA GUERRA PARA PROMOVER UNA GUERRA

Cuando Cástor lleva el mensaje de Jasón a los compañeros que se quedaron en el barco, el lector puede darse cuenta de la astucia con que Eetes ha manejado exitosamente la situación a su favor:

nec ferus Aeetes, ut fama, nec aurea nobis
terga negat, bello interea sed pressus iniquo
auxilium petit: armatos dux protinus omnes
accelerare iubet, longo nam tuta recessu
puppis et apposita fluvius defendit urbe.

Ni Eetes es fiero, como era su fama, ni nos niega la dorada piel, pero, oprimido entre tanto por una guerra desigual, nos pide apoyo: el capitán ordena que de inmediato todos armados nos apresuemos, pues la nave está segura en este tan lejanamente remoto lugar y el río es defendido por la ciudad cercana» (Val. Fl. V, 553-557).

Aunque temporalmente, la amenaza de despojo que en principio significaban los Argonautas ha quedado neutralizada y ahora con ellos sumados a sus tropas Eetes podrá enfocarse únicamente en derrotar a Perses.

Sin embargo, para que la presencia de la tropa griega jugara a su favor, el monarca colco refrenó la iracundia que le provocó el discurso de Jasón y logró disimular sus verdaderas intenciones. Como resultado, los Argonautas ven en Perses realmente a un usurpador del trono y a Eetes como el rey en quien pueden confiar, pues

de la Cólquide cuando toma a Frixo como el intermediario sanguíneo entre ambos (Val. Fl. V, 500: *nostra geniti de stirpe nepotes*).

²² Ciertamente, aunque la figura heroica del Jasón valeriano es controvertida y se le ha acusado incluso de antihéroe (por ejemplo, Lüthje, 1976, p. 8 y ss.; Lewis, 1984; Lefevre, 1991, pp.178-180; Wacht, 1991), en este trabajo seguimos las posturas que dan cuenta más bien de su condición de héroe en pleno derecho; cf. Adamietz, 1971; Hull, 1979; Cecchin, 1984; Taylor, 1994, pp. 223-224; Hershkowitz, 1998, pp. 50-57, 105-128; Ripoll, 1998, pp. 206-212; Stover, 2012, pp. 181-215.

ha prometido que les entregará el vellocino. La única condición es que los hombres de Jasón le brinden ayuda militar en su defensa contra su hermano²³.

Por lo tanto, la reacción de Eetes es un pivote en esta trama, porque deja ver al lector las cualidades tiránicas de este personaje en todo su esplendor; en este sentido, logró convertir una potencial invasión de saqueo en una guerra civil simétrica²⁴; los Argonautas, que no comparten esta visión omnisciente con el narrador, quedan sujetos a una alianza clientelar que después creará una suerte de *impasse* del que podrán liberarse sólo con la imprescindible ayuda de Medea²⁵.

Ahora bien, la reacción de Eetes, comúnmente asociada a sus cualidades tiránicas y a su naturaleza iracunda, puede interpretarse de una distinta manera a la luz de las veladas amenazas que Jasón ha hecho en su discurso; en esta línea de razonamiento, la furia que levanta el ánimo del monarca sería más bien una respuesta auténtica y directa al tono amenazante del discurso del capitán griego por la afrenta que éste hace contra la soberanía de su patria. Si bien es cierto que Eetes no es un rey que se preocupe por su pueblo ni que le interese el bienestar de su gente, como ha quedado establecido más arriba, en lo que a la sazón describe Valerio Flaco sobre su reacción hay un vistazo de preocupación por algo más allá que su condición de rey y que su *status* en el poder:

Talibus orantem vultu gravis ille minaci
iamdudum premit et furiis ignescit opertis.
ceu tumet atque imo sub gurgite concipit austros
unda silens, trahit ex alto sic barbarus iras
et nunc ausa viri, nunc heu sua prodita Grais
regna fremit, quin et facili sibi mente receptum
iam Phrixum dolet et Scythiae periisse timores.
nunc quassat caput ac iuvenis spes ridet inanes,
quid vesanus agat, quod vellera poscat ab angue.
urit et antiquae memorem vox praescia sortis:
cur simul ac Persen illinc sibi moverit atque hinc

²³ En el relato de Apolonio de Rodas, claro antecedente de lo narrado por nuestro autor, el asunto del ofrecimiento bélico ocurre de manera diferente: Jasón, por boca de uno de los hijos de Frixo, promete ayuda militar a Eetes contra los Sármatas en caso de que el rey colco lo necesite (*cf.* III, 350-353; 392-395). Como sabemos, en las *Argonauticas* griegas el tema bélico no logra desarrollarse, pero parece clara la influencia que el poeta helenístico tuvo en la apertura del poema romano al conflicto bélico con base en este antecedente (*cf.* Baier, 1998, p. 319), además de que los propios Sármatas aparecen en el catálogo de los pueblos reclutados por Perses y, por ende, enemigos de los colcos y de los Argonautas (*cf.* Val. Fl. VI, 162).

²⁴ Es de notar que, como Baier advierte (1998, p. 323), Eetes solo empeora su propia situación con esta alianza, pues lo que hace es posponer su propia ruina y dar oportunidad a que Medea intervenga, para su desgracia, en favor de Jasón.

²⁵ Wijsman explica que, en efecto, solo Hércules y Medea son las figuras de la trama capaces de vencer al dragón que custodia el vellocino (1996, ad 291); ya sin Hércules, Juno debe maquinar el enamoramiento de Medea para que adormezca al dragón y ayude a Jasón a obtener la reliquia.

Thessalicam fortuna ratem, num debitus ista
finis agat saevaequa petant iam vellera Parcae.

Ya desde que éste [sc. Jasón] estaba diciendo tales palabras, él [sc. Eetes], severo, lo mascula con semblante amenazador y arde con furias encubiertas. Como una ola callada se hincha y recibe a los austros bajo la honda marea, así el bárbaro desde lo alto atrae las iras y ora se enfurece por la osadía del varón, ora (jay!) por sus reinos entregados a los griegos. Ciertamente, se lamenta que Frixo haya sido recibido con fácil deliberación y que los temores respecto a Escitia hayan cesado. Ahora sacude su cabeza y se ríe de las inanés esperanzas del joven, de lo que el insensato se propone: pedir el velloccino a la serpiente. También la voz profética de un oráculo antiguo lo incendia, mientras recuerda por qué a la vez la fortuna le ha traído por un lado a Perse y por otro, a la nave tesálica, y si acaso el fin obligado es el que motiva estos eventos y si ya las crueles Parcas exigen el velloccino (Val. Fl. V, 519-531).

Resulta claro que el enojo del rey colco deriva del riesgo tan grande en el que, con la llegada de los Argonautas, ha quedado su posición de poder; sin embargo, más allá de eso, me ha llamado también la atención el hecho de que Eetes lamente el fácil recibimiento de Frixo en su reino²⁶. La llegada de Frixo a la Cólquide supuso para Eetes el comienzo de una suerte de «debilitamiento» de su reino, por lo menos a ojos de los pueblos extranjeros, porque con esa benevolencia hacia un exiliado griego comunicaba al resto del mundo una perjudicial xenofilia que finalmente derivó en que «los temores respecto a Escitia hayan cesado», como lo establece el verso 525²⁷.

Esto conduce a pensar que Eetes, por lo menos de forma velada, está colocando el interés de su reino por encima del de su reinado: según sus palabras, la Cólquide solía ser un país temido, pero la recepción voluntaria y benevolente (*facili...mente*, v. 524) de un extranjero deshizo esta noción y fomentó el advenimiento de una expedición que le hace pensar que tal vez «ya las crueles Parcas exigen el velloccino» (v. 531)²⁸.

²⁶ Vale la pena recordar que uno de los argumentos del dios Sol en su intervención contra el plan de Júpiter es que el recibimiento de Frixo en la Cólquide obra ya a nivel de parentesco, lo que vuelve criminal la expedición de Jasón (Val. Fl. I, 520-524): *... profugo quin agmina iungere Phrixo / abnuit, Inoas ulti nec venit ad aras, / imperii sed parte virum nataeque moratus / coniugio videt e Graia nunc stirpe nepotes / et generos vocat et iunctas sibi sanguine terras...* («... Ciertamente [Eetes] se negó a unir sus tropas a las del prófugo Frixo y no vino como vengador contra los altares de Ino, sino que retuvo al varón [sc. a Frixo] dándole parte de su imperio y a su hija en matrimonio y ve ahora nietos de linaje griego y habla de yernos y de tierras unidas a él por lazos de sangre...»). Este testimonio del padre de Eetes ha resultado crucial para determinar la complejidad que existe en la justificación de la expedición argonauta, tal como lo hace ver Cowan (2014, pp. 244-245).

²⁷ Diodoro Sículo refiere que, en efecto, un oráculo le había vaticinado a Eetes que moriría el día que unos extranjeros se llevasen el velloccino (IV, 47, 2; cf. nota 1); sin embargo, en el relato del mitógrafo se advierte no un «debilitamiento» de la Cólquide a ojos de los pueblos extranjeros, sino todo lo contrario, ya que precisamente el temor a este oráculo les hace cometer actos de crueldad contra quienes llegaran a su reino.

²⁸ La obstinación de Eetes con mantenerse en el poder sigue siendo evidente a pesar de este atisbo de heroísmo anticolonial o anti-invasor. Su error, sin embargo, no es el querer mantenerse en el

Eetes funge, pues, aunque sea momentáneamente, como el caudillo responsable por frenar una invasión extranjera que se presenta con una abierta intención diplomática, pero también con una subrepticia intención amenazadora. Eetes siente esa furia ardiente no de forma gratuita, pues comprende el mensaje «colonizador» de Jasón: el rey reconoce en su peticionario no la figura de un suplicante pacífico y diplomático, sino la de un invasor que lo amenaza indirectamente con una guerra, por más que declare que «decidió» no emprenderla para reclamar el vellocino, y que también lo amenaza con corresponder de manera acorde a los dones que le ofrezca, como lo hizo con los demás reyes que se encontró en el camino. Su iracundia se debe no a *lo que* Jasón pide, sino a *cómo* lo pide.

Sin embargo, si la furia de Eetes es encubierta (*furiis... opertis*, v. 520) y podemos considerarla una respuesta a las veladas amenazas del discurso de Jasón, las palabras que ofrece en discurso directo pueden considerarse una respuesta a lo que el capitán argonauta expone abiertamente, pero en este caso su intención es zanjar uno de los dos peligros que se ciernen sobre él²⁹:

interea quoniam belli pugnaeque propinquae
cura prior, fingit placidis fera pectora dictis
reddit et haec: 'cuperem haut tali vos tempore tectis
advenisse meis, quo me gravis adsidet hostis.
frater enim - sceptri sic omnibus una cupido -
excidium parat et castris me ingentibus urget.
quare age cognatas primum defendite sedes
nec decus oblati dimiseris advena belli;
namque virum trahit ipse chalybs. tum vellera victor
tam meritis nec sola dabo.

Entretanto, puesto que una preocupación prioritaria es la de la guerra y el enfrentamiento inmediato, disimula la ferocidad de su pecho con palabras afables y responde lo siguiente: «Desearía que vosotros no hubieseis llegado a mis techos en un periodo tal, durante el cual un enemigo difícil me sitia. Mi hermano, pues, —así, de entre todo, su único deseo es obtener el cetro— prepara mi perdición y me hostiga con enormes campamentos. Por esta razón, ea, defended primero estas regiones con las que estáis emparentados y no dejéis pasar la gloria extranjera de una guerra que se os presenta, pues al varón [sc. a Perses] lo arrastra el mismo hierro. Entonces, siendo vencedor, os entregaré no sólo el vellocino a vosotros, que lo mereceréis» (Val. Fl. V, 532-541).

poder, sino, en palabras de Baier, «wie er sein Ziel verfolgt. Die Orakel sollen nicht die Unfreiheit der Menschen dokumentieren, sondern vielmehr zeigen, daß diese ihre Freiheit so zu nutzen haben, daß sie ihr Wollen dem natürlichen Gang der Ereignisse anpassen» (1998, p. 324).

²⁹ Aunque no corresponde en este artículo discutirlo, conviene resaltar que la respuesta de Eetes al discurso de Jasón en este libro V ocurre en VII, 35-77, donde el tirano recrimina al héroe punto por punto los asuntos que este le había expresado; cf. Wijsman, 1996, p. 226; Davis, 2020, pp. 102-103.

Esta breve réplica incide, pues, en el aspecto diplomático con que Jasón había expuesto su petición. El discurso de Eetes es mucho más claro y directo, pues sus términos son simples. Lo que sí oculta como tirano (algo que se sabrá después en la trama, ya en el libro VII) es que su promesa de entregar el vellookino a los Argonautas tras derrotar a Perses es falsa. Ni Jasón ni ninguno de sus hombres lo saben (como lo establece el mensaje que Cástor lleva a sus compañeros), porque en el discurso de Eetes no hay subtexto que les haga sospechar la mentira. Al parecer, ni siquiera han advertido que el rey está disimulando un fuerte enojo. En consecuencia, los Argonautas lucharán creyendo que están emprendiendo esta guerra del lado del bando que tiene la causa justa y sin saber que pelearán del lado del bando del que no obtendrán la prometida recompensa³⁰.

Eetes logró ocultar una guerra (o, más bien, la verdadera causa de su guerra civil contra Perses) para promover esa misma guerra (en su favor).

3. CONCLUSIONES

Eetes no es ciertamente un héroe y no lo es³¹, más allá de lo que este sutil análisis retórico puede evidenciar, en este episodio de las *Argonáuticas* flavias; asimismo, Jasón tampoco es el villano de la trama tal cual nos lo ha presentado Valerio Flaco.

Lo que se ha hecho en esta investigación ha sido simplemente mostrar que, más allá de lo que la literalidad de un discurso expresa, se encubre un sutil artificio del poeta que momentáneamente trastoca los roles de los dos personajes involucrados. A la pregunta que antes hicimos sobre por qué Valerio presenta esta dinámica política con Jasón encubriendo su reclamo del vellookino con amenazas subrepticias, nuestra respuesta es que este trastocamiento de roles funge como un comentario metapoético del mismo Valerio sobre cómo se percibe el contacto entre dos pueblos

³⁰ En Val. Fl. VI, 14 ss. se nos hace saber que Perses, antes de que el combate da inicio, intenta hacer llegar una embajada a los Argonautas para advertirles sobre la naturaleza tiránica de Eetes y sobre la verdadera causa del conflicto entre ambos hermanos; en ese mensaje se tenía también el encargo de anunciar a los Argonautas que Perses sí estaba auténticamente dispuesto a entregarles el vellookino. Sin embargo, el repentino estallido del conflicto impide que el mensajero tenga éxito. Cf. Schenk, 1991, p.140.

³¹ Cowan ha llamado la atención sobre la caracterización de los tiranos de las *Argonáuticas* flavias como antagonistas sin rasgos redentores; no obstante, sostiene también que esta misma caracterización tan negativa, aunada a las complejas interacciones y testimonios que arrojan otros personajes, es lo que subvierte la directriz civilizatoria de héroes absolutos y hace que el poema no adopte simplemente una lectura de héroes contra villanos (2014, *pass.*), afirmando incluso que esta epopeya pone a los Argonautas como héroes porque el patrono de la empresa de Jasón es Júpiter, lo que equivale a decir que el valor heroico de estos personajes «could be equally be depicted as a villainous violence» bajo el amparo de un narrador diferente que someta la trama al patronazgo de otro dios (cita en p. 244).

distantes que tienen intenciones diferentes en torno a la cesión de una reliquia cuya posesión, además, es un símbolo de poder³².

Jasón es el extranjero peticionario, pero su forma de pedir el vellocino constituye una especie de atentado contra la autonomía de un país invadido; su retórica es, pues, la de un invasor que pretende persuadir a su interlocutor declarando subrepticiamente que está dispuesto a todo para tener éxito en su empresa. Por su parte, Eetes es el rey de una nación en declive, porque considera que otros pueblos han puesto los ojos en ella y la consideran una presa conquistable, dado que han perdido el temor que le tenían. Su rol produce un breve haz de luz que lo hace ver como un protector de su reino y no como un tirano aferrado al poder.

Pronto, no obstante, esta dinámica de intercambio de roles cesa y los personajes adoptan la investidura propia de su carácter en la trama.

La apertura que hace Valerio Flaco al tema bélico en la versión de su poema produce interesantes desviaciones en las motivaciones y en las relaciones que los personajes guardan entre sí, pero el discurso de Jasón en su embajada a Eetes y la reacción y respuesta de éste han probado tener más profundidad de la que denotan en la superficie.

RECIBIDO: 18.5.2025; ACEPTADO: 23.10.2025.

³² Söllradl interpreta el apoyo militar de los Argonautas a Eetes como una forma de evocar «das Agieren der Römer bei Thronstreitigkeiten im Osten» (2023, p. 114), lo cual también podría aludir al juego de causas y justificaciones bélicas que operan al interior de la política exterior romana para intervenir en favor de uno u otro bando en conflicto, algo ya también advertido por Fucecchi (2018, p. 42).

BIBLIOGRAFÍA

- ADAMIETZ, Joachim (1976). *Zur Komposition der Argonautica des Valerius Flaccus*. Beck.
- APOLLONI RHODII (1882). *Argonautica ad Cod. MS. Laurentianum*. R. Merkel (Ed.), B.G. Teubner.
- BAIER, Thomas (1998). Ursache und Funktion des Krieges gegen Perses in den *Argonautica* des Valerius Flaccus. En Ulrich Eigler y Eckard Lefèvre (Eds.), *Ratis omnia vincet. Neue Untersuchungen zu den Argonautica des Valerius Flaccus* (pp. 317-335). Beck.
- BERNSTEIN, Neil W. (2008). *In the Image of the Ancestors: Narratives of Kinship in Flavian Epic*. University of Toronto Press.
- BERNSTEIN, Neil W. (2014). *Romanas veluti saevissima cum legiones Tisiphone regesque movet: Valerius Flaccus' Argonautica and the Flavian Era*. En Mark Heerink y Gesine Manuwald (Eds.), *Brill's Companion to Valerius Flaccus* (pp. 155-169). Brill.
- BUCKLEY, Emma (2010). War-epic for a new era: Valerius Flaccus' *Argonautica*. En Norbert Kramer y Christiane Reitz (Eds.), *Tradition und Erneuerung. Mediale Strategien in der Zeit der Flavier* (pp. 431-455). De Gruyter.
- BUCKLEY, Emma (2018). Flavian epic and Trajanic historiography: speaking into the silence. En Alice König y Christopher Whitton (Eds.), *Roman Literature under Nerva, Trajan and Hadrian: Literary Interactions, A. D. 96-138* (pp. 86-107). Cambridge University Press.
- CECCHIN, Sergio A. (1984). Giasone alla conquista del vello d'oro: Personaggio e intreccio nelle *Argonautiche* di Valerio Flacco. *Orpheus*, 5, 271-318.
- COWAN, Robert (2014). My Family and Other Enemies: Argonautic Antagonists and Valerian Villains. En Mark Heerink y Gesine Manuwald (Eds.), *Brill's Companion to Valerius Flaccus* (pp. 229-248). Brill.
- DANELIA, Maia (2009). Colchian-Scythian War in Valerius Flaccus' *Argonautica*. *Phasis*, 12, 129-140.
- DANELIA, Maia (2010-2011). Zur Aktualisierung der kaukasischen Thematik von Apollonios Rhodios bis Valerius Flaccus. *Phasis*, 13-14, 163-172.
- DANELIA, Maia (2012-2013). The Myth of the Argonauts in the Context of East-West Relations. *Phasis*, 15-16, 51-57.
- DAVIS, Peter Joseph (2020). *Valerius Flaccus' Argonautica. Book 7*. Oxford University Press.
- DIODORI (1866). *Bibliotheca historica. Vol. I: libri I-IV*. L. Dindorfii (Ed.), B.G. Teubner.
- FUCECCHI, Marco (2006). *Una guerra in Colchide: Valerio Flacco, Argonautiche 6.1-426*. Edizioni ETS.
- FUCECCHI, Marco (2018). Flavian Epic: Roman Ways of Metabolizing a Cultural Nightmare? En Lauren Donovan y Darcy Krasne (Eds.), *After 69 CE – Writing Civil War in Flavian Rome* (pp. 25-49). De Gruyter.
- GAI VALERI FLACCI SETINI BALBI (1980). *Argonauticon libros octo*. W.-W. Ehlers (Ed.), B.G. Teubner.
- HERSHKOWITZ, Debra (1998). *Valerius Flaccus' Argonautica: Abbreviated Voyages in Silver Latin Epic*. Clarendon Press.
- HULL, Kathleen W.D. (1979). The Hero-Concept in Valerius Flaccus' *Argonautica*. En Carl Deroux (Ed.), *Studies in Latin Literature and Roman History I* (pp. 379-409). Latomus.
- LEFÈVRE, Eckard (1991). Die Opfer-Szene im ersten Buch (1, 184-254) und das Iason-Bild in Valerius Flaccus' *Argonautica*. En Matthias Korn y Hans J. Tschedel (Eds.), *Ratis omnia uincet. Untersuchungen zu den Argonautica des Valerius Flaccus* (pp. 173-180). Olms.

- LEWIS, Bryna E. (1984). Valerius Flaccus' portrait of Jason: evidence from the similes. *Acta Classica: Proceedings of the Classical Association of South Africa*, 27 (1), 91-100.
- LÜTHJE, Erich (1971). *Gehalt und Aufriß der Argonautica des Valerius Flaccus*. Christian-Albrechts-Universität.
- MANUWALD, Gesine (2015). *Valerius Flaccus. Argonautica Book III*. Cambridge University Press.
- McGUIRE, Donald T. Jr. (1997). *Acts of Silence: Civil War, Tyranny, and Suicide in the Flavian Epics*. Olms.
- REBEGGIANI, Stefano (2022). From civil war to foreign expansion: cultural identity and the Hellenization of the empire in Statius and Valerius Flaccus. *Revista di cultura classica e medioevale*, 64 (1), 41-60.
- RIPOLL, François (1998). *La morale héroïque dans les épopées latines d'époque flavienne: Tradition et innovation*. Peeters.
- SCHENK, Peter (1991). Cyzicus, Perses und das Eingreifen der Götter. En Matthias Korn y Hans J. Tschiedel (Eds.), *Ratis omnia vincet. Untersuchungen zu den Argonautica des Valerius Flaccus* (pp. 139-153). Verlag.
- SCHENK, Peter (1999). *Studien zur poetischen Kunst des Valerius Flaccus. Beobachtungen zur Ausgestaltung des Kriegsthemas in den Argonautica*. Beck.
- SÖLLRADL, Bernhard (2023). *Valerius Flaccus, Vespasian und die Argo. Zur zeithistorischen Perspektivierung des Mythos in den Argonautica*. Brill.
- STOVER, Tim (2012). *Epic and Empire in Vespasianic Rome: A New Reading of Valerius Flaccus' Argonautica*. Oxford University Press.
- TAYLOR, P. Ruth (1994). Valerius' Flavian Argonautica. *Classical Quarterly*, 44 (1), 212-235.
- WACHT, Manfred (1991). Zur Motivierung der Handlung im Epos des Valerius. En Matthias Korn y Hans J. Tschiedel (Eds.), *Ratis omnia vincet. Untersuchungen zu den Argonautica des Valerius Flaccus* (pp. 101-120). Olms.
- WIJSMAN, Henri J. W. (1996). *Valerius Flaccus Argonautica, Book V. A Commentary*. Brill.

